

PENSAMIENTO XL.



Romeri en el Discurso
XXXVIII. continuar
el asunto de Comercio , considerandolo
por su materia , y por
la delicadeza, con que
està escrito el original de donde lo
havia sacado , de mucha utilidad pa-
ra el Público , que por lo general oye
hablar de Comercio en terminos muy
vagos , sin poder adelantar , ni aun
formarse idéas justas de un Ramo tan
importante , por falta de principios.
La materia no era agena de mi Obra,
cuyo titulo deja abierta la puerta à
quanto puede ocurrir al pensamiento.
Por esto havia pensado hacer ver en
dos , ò tres Discursos el origen , y
progrèssos del Comercio ; y tenia he-
cho el segundo , quando supe se havia
dado à luz en otro Papel la continua-
cion , que yo havia ofrecido , ganandome
por la mano en este trabajo.
Suspendi con este motivo darlo al Pú-
blico , por no fastidiarlo con dos Dis-

Z

cur-

curfos identicos de la misma materia, y mirè con guſto, que huvieſſe otros dedicados igualmente à la pública inſtrucion, que es mi objeto, y que jamás he imaginado apropiarme excluſivamente. Pero haviendo reconocido el referido Papel, y obſervado, que la traduccion diſta en muchas cosas del verdadero ſentido del original, y ſe opone en otras à ſu eſpíritu, (como que ha ſido hecha con mucha priſa) he reſuelto dár à luz la que yo tenia hecha, no porque me parezca tan correcta, que pueda ſervir de modelo, pues conozco baſtantemente la dificultad que tiene el hacer una buena traduccion, ſino por perſuadirme à que eſta menos defectuoſa. A mas de eſto es muy poſible, que muchos de los que leen mis Diſcurſos no hayan viſto el Papel expreſſado; y no ſeria juſto, que por una delicadeza mal meditada los privafſe del fruto, que pueden ſacar en eſte.

En-

A

ENtretanto logró la Grecia con su industria, y poblacion hobrearse con las Potencias. La invasion de los Persas la enseñò à conocer sus fuerzas, y ventajas. Con su Marina se hizo temer tambien de los Dueños del Asia ; pero enteramente ocupada en divisiones, ò proyectos de gloria, no pensò en estender su Comercio. El de Athenas, la mas poderosa de las Ciudades maritimas de la Grecia, se ceñia à su subsistencia, que sacaba de la misma Grecia, y del Mar Negro. Corinto fuè el emporio de las mercancías de Asia, è Italia ; pero sus Comerciantes no intentaron ninguna larga navegacion. No obstante, se enriqueció por la indiferencia, con que los demás Griegos miraron el Comercio, contribu-

Z 2

yen-

yendo à esto tambien su situacion, mucho mas, que su industria.

Los moradores de Phocèa, Colonia de Athenas, expulsos de su País, fundaron à Marsella sobre la Costa Meridional de las Galias. Esta nueva Colonia, precisada por la esterilidad de su terreno à dedicarse à la Pesca, y al Comercio, consiguió imponerse bien en una, y otro; y llegó hasta dár cuidado à Carthago, cuyos ataques rechazò varias veces con vigor.

Vino Alexandro, resuelto à ser mas bien Gefe, que Amo de los Griegos. A su frente fundò un nuevo Imperio sobre las ruinas del de los Persas; y las consecuencias de su conquista hacen la tercera época del Comercio.

Quatro grandes sucesos concurrieron à la revolucion, que se padeciò en el Reynado de este Principe. Destruyò la Ciudad de Tyro; y con su destruccion se acabò la Na-

Na-

Navegacion de la Syria.

El Egipto , que hasta entonces de nadie havia necesitado , tuvo comunicacion con los Estrangeros despues de su conquista.

El descubrimiento de las Indias, y del mar , que està à su medio-dia , abrió el Comercio con esta Region. Alexandria , fundada à la entrada del Egipto , fuè la llave del Comercio de las Indias , y el centro del de Occidente.

Despues de muerto Alexandro, los Ptolomèos , sus successores en Egipto , siguieron constantes las miras de este Principe , y asseguraron sus resultas con las Flotas , que embiaron al Mar Rojo , y al Mediterraneo.

Mientras sucedian estas revoluciones , Roma echaba los cimientos de una dominacion todavia mas vasta.

Las pequeñas Republicas buscaron su alianza contra los Cartha-

gineses , cuyo imperio marítimo iban destruyendo sin estrepito , y el interés comun las unia. De este numero era Rhodas , célebre ya por su Comercio , y mucho mas por la cordura de sus leyes , tocante à la Marina.

Marfella , antigua aliada de los Romanos , les ayudò mucho con sus Colonias de España ; y sostenida tambien por ellos , fuè aumentando continuamente sus riquezas , y su credito , hasta que consiguieron sujetarla , quando se hallò precisada à tomar partido en sus guerras civiles. Entonces Arlès , Narbona , y las demás Colonias Romanas de la Galia desmembraron su Comercio.

Prevaleció por fin la fortuna de Roma ; y el Comercio de Carthago quedó sepultado en sus ruinas. En breve España , Grecia , Asia , y Egypto fueron successivamente Provincias de los Romanos ; pero
 ef-

estos, dueños del Mundo, desdenaron de enriquecerse por otros medios, que el de los tributos, que imponian à las Naciones vencidas, y se contentaron con fomentar el Comercio de aquellas, que lo hacian bajo su proteccion. La Navegacion, que los Romanos mantenian para extraher granos de Africa, debè mirarse solo como un punto de policia.

Transferido à Byfanzo el Trono Imperial, no produjo por conseqüente ninguna mudanza en el Comercio de Roma; pero la situacion de aquella Ciudad, reedificada por Constantino en el Estrecho del Helesponto, la facilitò un comercio muy grande, que se mantuvo largo tiempo despues bajo la dominacion de los Emperadores Griegos, y hasta la politica destructiva de los Turcos los respetò.

La caída del Imperio de Occi-

dente , con la inundacion de los Pueblos del Norte , y las invasiones de los Sarracenos , forma una quarta época en el Comercio. Fue aniquilado , como las demas Artes , bajo el yugo de la barbarie : reducido casi en todas partes à la circulacion interior , precisa en un Pais donde hay hombres , se refugio à Italia. Este Pais conservò una Navegacion , è hizo èl solo el Comercio de Europa.

Venecia , Genova , Florencia , y Pisa disputaron entre sí el imperio del Mar , y la superioridad de las manufacturas : hicieron por mucho tiempo en concurrencia el Comercio de Morèa , de Levante , del Ponto Euxino , el de la India , y de Arabia , por Alexandria. En vano intentaron los Califes de Egypto trasladar al Cayro el Comercio de esta ultima Ciudad : solo lograron ponerle estorvos. Bajo los Mamelucos bolvió à possèer sus derechos,
de

de que goza aun hoy día.

El Occidente era siempre tributario de los Negociantes Italianos. Cada País recibia por su medio las telas mismas , cuya materia les daba ; pero perdieron parte del Comercio , por no haver tenido valor de aumentarlo. Havian conservado la maxima de los Romanos , la de concluir sus viages en un año. Al passo que su Navegacion se estendió en el Norte , les fuè imposible bolver tan à menudo à sus Puertos. Hicieron de Flandes el emporio de sus generos ; y fuè por consiguiente el de todas las materias , que los Italianos solian llevarse. Las Ferias de Flandes fueron el Almacèn general del Norte , de Alemania , de Inglaterra , y Francia. La necesidad estableció entre estos Países una pequeña Navegacion , que creció por sí misma.

Los Flamencos , Pueblo numero-

ro-

roso , y rico ya en frutos de sus tierras , emprendieron emplear las lanas de Inglaterra , sus propios linos , y cañamos , à imitacion de Italia. Cerca del año de 960. fabricaron paños , y lienzos. Las franquicias , que Balduino el Mozo, Conde de Flandes , concedió à la industria , la animaron tanto , que estas nuevas Fabricas destruyeron todas las demás de Occidente. Italia se consolò de esta pérdida con la cosecha de sedas , que emprendió con felicidad en sus tierras desde el año de 1130. conservando el Comercio de Casa , de Levante, y Alexandria , el que mantuvo su Navegacion. Pero Flandes fuè el centro de los trueques de Europa. A medida que se dilataba la comunicacion entre sus varios Estados, se dilataban tambien las miras , y el Comercio adquiria nuevas fuerzas en todas partes.

En el año de 1164. la Ciudad
de

de Bremen se asoció con algunas otras, para sostenerse mutuamente en el Comercio, que hacian en Livonia. La forma, y los primeros buenos efectos de esta asociacion, anunciaron tantas ventajas, que todas las Ciudades de Alemania, dedicadas à algun comercio, desearon agregarse à ella. En el año de 1206. se contaban sesenta y dos desde Nerva en Livonia, hasta el Rhin, con el nombre de Ciudades Anseaticas.

Muchas Ciudades de los Países Bajos, de Francia, de Inglaterra, de Portugal, de España, y de Italia se incorporaron con ellas. La Ansa Teutonica hizo entonces casi todo el Comercio exterior de Europa.

El de lo interior havia estado hasta aquellos tiempos en la mayor parte de los Estados en manos de un Pueblo errante, mirado con odio inhumano. Los Judios, alterna-

na-

nativamente desterrados, y llamados segun las urgencias de los Principes, recurrieron à la invencion de las Letras de Cambio en el año de 1181. à fin de libertar sus riquezas de la codicia, y de las averiguaciones. Esta nueva representacion del signo comun de las mercancías, facilitò su trueque, y formò despues un nuevo ramo de Comercio.

Mientras la Ansa se hacia temible à los Principes mismos, los Condes de Flandes desalentaban en el año de 1301. la industria, revocando las franquicias, que la havian concedido. Los Duques de Brabante la atraxeron con los medios, de que se havia valido en Flandes Balduino el Mozo, y la perdieron con la misma imprudencia, con que los successores de este Principe havian procedido. En el año de 1404. despues de la sedicion de Lovayna, los Obreros se
 ef-

esparcieron en Holanda , è Inglaterra , y los siguieron otros de Flandes. Estos fueron los principios de las célebres Fabricas de la Gran Bretaña.

El modo de salar los harenques, inventado en el año de 1400. mantuvo aún algun tiempo en *Brujas*, y la *Eclusa* el Comercio , y las Fabricas de Flandes , mediante una gran Navegacion. En el curso de aquel siglo Amsterdam , y Amberes se hicieron poderosas con el Comercio. En 1420. los Portugueses , sirviendose de la brujula , yà perfeccionada , hicieron grandes establecimientos en las Costas Occidentales de Africa. Los Navegantes de Dieppe havian tenido allí algun Comercio desde 1364 ; pero las guerras entre Ingleses , y Franceses hicieron perder à estos el fruto de este descubrimiento. La Francia , un poco mas tranquila , en 1480. vió establecer en Tours una
nue-

nueva Fabrica de relas de seda; y sin las guerras de Italia, à que se siguieron desgracias mucho mayores, es verisimil, que aquella Nación huviera adquirido desde entonces en el Comercio el influxo, que debia prometerse de su industria, y de la fertilidad de su terreno.

Brujas proseguia en ofuscar con su prosperidad todas las demàs Ciudades comerciantes del Occidente de Europa. Su rebelion contra su Principe en 1487. fuè el termino de su felicidad. Su ruina assegurò la grandeza de Amberes, y Amsterdam; pero se llevò la superioridad Amberes, por la oportunidad de su situacion.

El fin de este siglo fue célebre por dos grandes sucesos, que mudaron el semblante del Comercio; y en esta quinta época llegò su historia à formar una parte de la de los Estados.

En

En 1487. Bartholomè Diaz, Capitan Portuguès , doblò el Cabo de Buena-Esperanza , y abrió el camino de las Indias Orientales. Después de èl Vasco de Gama corrió como Conquistador la Península de aquende , y de allende del Ganges. Lisboa fuè el Almacèn unico de las Especerías , y de los ricos frutos de aquellas Regiones. Pero esta Corona no se aprovechò de su fortuna , sino en lo poco que consintieron las miras cortas de la politica de aquellos tiempos. No cuidò de aumentar su Marina , contenta con distribuir en Amberes à lo demàs de Europa sus frutos con seguridad. En menos de un siglo estos grandes Conquistadores llegaron à no poder conservar sus principales establecimientos contra los esfuerzos de un corto numero de Pescadores ; y Portugal , despojado de las Islas de las Especerías , no tuvo mas Comercio activo.

No

No obstante, el Egipto, que ceñia su Navegacion à las primeras Costas del Mar de Indias, no pudo yà oponerse à la concurrencia de los Portugueses : la disminucion de su Comercio acarreò la ruina del de los Italianos.

En el año de 1492. Christoval Colomb, Genovès, descubrió la America para el Rey de Castilla, cuyos Vassallos fueron à conquistar los tesoros del Nuevo Mundo.

Los Españoles, que fuimos los primeros Pobladores de la America, nos apoderamos de las posesiones mas ricas, y mas dilatadas. Desde el año de 1501. el naufragio de Alvarez Cabra, Patron Portuguès, en las Costas del Brasil, valió à su Patria la posesion de esta vasta Region, y de sus Minas.

Ambas Naciones abandonamos las Artes, y el cultivo de los Países de Europa, para recoger el oro, y plata en aquellas nuevas Regiones.

nes, confiados, en que siendo dueños de los metales, que son la representación de todas las cosas, lo seríamos también del Mundo. Se ha visto después, que lo que es la señal de los frutos pertenece necesariamente al que los vende.

Los Franceses tardaron poco en hacer descubrimientos en la parte Septentrional de America. En 1504. sus Navegantes descubrieron el gran Banco de Terra-Nova, y en el curso de aquel siglo los Vizcaínos, los Bretones, y los Normandos tomaron posesión de varios Países en nombre de sus Reyes. Francia, turbada en su interior con las Guerras de Religion, cerrò los oídos à todo lo que no fuè sentir su dolor.

La libertad de conciencia, y las franquicias, de que gozaban los Países Bajos, y en particular la Ciudad de Amberes, havian atraído un numero grande de Fran-

Aa

fes,

ses , y Alemanes , que en aquella tierra Estrangera no hallaron otro recurso , sino el del Comercio , que era inmenso en aquellas Provincias , quando se excitò la rebellion.

Esta fuè general : siete Provincias se unieron para defender su libertad , y en el año de 1579. formaron una República confederada.

Mientras el Rey de España hacia la guerra à sus Vassallos , sus Armas se apoderaron de Portugal , y de sus possessions en el año de 1580. y en estos suceffos , que al parecer aumentaban las fuerzas de esta Monarquía , hallaron su felicidad sus enemigos.

Entretanto la necesidad havia precisado à los Holandeses, estrechados en un País estéril , y expuestos à los horrores de la Guerra , à remediar sus urgencias con economía. La pesca los alimentaba , y les havia abierto una Navegacion confi-

de-

derable del Norte al Sur de Europa, aun en España misma, con pavellon Estrangero, quando dos sucesos nuevos concurrieron à aumentar su Comercio.

Los Españoles nos apoderamos de Amberes en 1584. y cerramos la *Esquelda* para dirigir el Comercio à las demás Ciudades de Flandes. Nuestra politica aprovechò solo à nuestros enemigos. Holanda sola cargò con la Pesca, la Navegacion, las Fabricas de paños, y lienzos. Las de seda passaron à Inglaterra, donde no las havia havido hasta entonces.

La decadencia de la Anfa Teutonica fuè el segundo suceso, de que se aprovecharon los Holandeses. Desde la expedicion, que hizo en 1428. contra Erick, Rey de Dinamarca, fuè declinando insensiblemente. Los zelos se despertaron en los Soberanos al ver sus principales Ciudades agregadas à una associa-

cion tan formidable, y las obligaron à separarse de ella : así se compuso solo de las Ciudades de Alemania. Sus privilegios fueron revocados en Inglaterra en el Reynado de Maria en el año de 1588. Los Ingleses , en el Reynado de Isàbel , empezaron à comerciar en el Norte. La Ciudad misma de Hamburgo les diò entrada en su Puerto : la discordia se introduxo entre las Ciudades affociadas. A pesar de sus quejas infructuosas, los Ingleses penetraron al Mar Báltico, cuyo Comercio partieron despues con ellos los Holandeses, con exclusion de todas las demás Naciones. Hoy son solo seis las Ciudades Anseaticas, de las quales quatro han conservado un Comercio bastante considerable en el Norte. Como los Holandeses han estorvado siempre su Comercio en el Mediodia, solo tienen alguna parte en èl à influxos de los interèsses políticos

cos de Europa.

La prohibicion de los Puertos de España , y Portugal à los Vassallos de las Provincias Unidas , fuè motivo de que su fortuna llegasse al mayor auge. Quatro Navíos , que salieron de *Texel* en los años de 1594. y 1595. fueron à buscar à la India , expuestos à infinitos peligros , las mercancías de que estas Provincias estaban rigurosamente privadas. Demasiado débiles todavía para dejar de ser Comerciantes pacíficos estos hábiles Republicanos , interessaron à su favor los Reyes Indios , que gemian bajo el yugo imperioso de los Portugueses. Estos acudieron en vano à la fuerza , y à la astucia contra sus nuevos émulos , à quienes nada desalentò. El primer uso , que la Compañia Holandesa hizo de sus riquezas , fuè el de atacar à sus émulos. El fruto de sus primeros esfuerzos fuè la Conquista de *Amboine* , y demàs

Malucas en 1605; y asegurado ya el Comercio de las principales especerías, sus Conquistas fueron inmensas, y rapidas, así contra los Portugueses, como contra los mismos Indios, que en breve hallaron en estos nuevos Aliados nuevos dueños, mas duros todavía que los primeros.

Otros Comerciantes Holandeses havian emprendido con igual fortuna partir con los Portugueses el Comercio de Africa. Unas Treguas de doce años, concluidas en 1609. entre España, y las Provincias Unidas, les dió tiempo de aumentar, y asegurar su Comercio en todas las partes del Mundo. En 1612. consiguieron Capitulaciones muy ventajosas en Levante.

La guerra del año de 1621. facilitó otras Conquistas à los Holandeses. Una nueva Compañia de Negociantes, con el nombre de Compañia de las Indias Occidentales, se

se apoderò de una parte del Brasil, de Curaçao , de San Eustaquio , è hizo presas immensas al Comercio de los Portugueses , y al nuestro.

Portugal mudò de Soberano en 1640. : Juan de Berganza se apoderò de aquella Corona , y concluyò en 1641. Treguas con los Holandeses.

Estas Treguas, mal guardadas por una , y otra parte , costaron à los Portugueses la parte , que les havia quedado de la Isla de Ceylàn , que produce la canela. Todo lo perdieron en la India , à excepcion de algunas Plazas poco importantes , de las quales perdieron despues algunas para siempre ; pero dichosos en Africa , bolvieron à tomar algunos de sus establecimientos. En America fuè completa su fortuna: echaron enteramente del Brasil à los Holandeses.

Estos , mas ocupados en el Comercio de las Indias , formaron un

establecimiento considerable en el Cabo de Buena Esperanza , que debe considerarse como la llave de este Comercio , y no conservaron mas puestos importantes , que *Surinam* en la *Guyana* , las Islas de *Curaçao* , y *San Eustaquio*. Estas Colonias son poco importantes por lo tocante à la cultura ; pero son el origen de un gran Comercio con las Colonias Estrangeras.

Mientras los Holandeses peleaban para tener una Patria en Europa , y Estados en la India , Inglaterra se havia enriquecido con menos ruido , y menos peligro: sus Fabricas de lana , Comercio tan lucroso , y que lo era mucho mas entonces , levantaron rapidamente su Marina à un grado de poder , que fuè el escollo de nuestras fuerzas , y la hizo arbitra de Europa. En el año de 1599. la Reyna Isabel havia establecido una Compañia para el Comercio de las
In-

Indias Orientales ; pero su prosperidad no la inspirò deseos de conquistar : estableció pacíficamente algunas Factorías para su Comercio, que el Estado tomó à su cargo hacer respetar con sus Esquadras.

Aunque Inglaterra huviesse tomado possession de la *Virginia* en 1584. y que nos huviesse disputado la *Jamayca* desde 1596. no logró grandes establecimientos en America hasta mediado el siglo decimo septimo. La parte Meridional la ocupabamos nosotros , y los Portugueses , demasiado poderosos para que nos la pudiesen quitar. Pero los Ingleses no buscaban Minas ; y contentos con disfrutar las nuestras , por el consumo , que hacíamos de las obras de sus manufacturas , procuraban aumentar su industria , abriendola nuevas salidas. La Pesca , y la Navegacion fueron su segundo objeto.

La America Septentrional acom-

modaba mejor à sus designios ; así se establecieron en muchas partes de aquella Region del Nuevo Mundo, y quitaron sin mucha resistencia à los Franceses algunos establecimientos, de los quales estos no sacaban provecho alguno.

En Francia el Cardenal de *Richelieu* se ocupò en proyectos sobre el Comercio, y las Colonias en los primeros instantes, en que viò restablecida la tranquilidad pública. En el año de 1626. se formò à su impulso en aquel Reyno una Compañia para el establecimiento de San *Christoval*, y demàs *Antillas*, desde el decimo grado del Equador, hasta el treinta ; y en 1628. otra Compañia tomò por su cuenta el establecimiento de la *Nueva-Francia*, desde las fronteras de la *Florida*, hasta el Polo Arctico.

Pero distrahido aquèl grande ingenio con los enredos de los Palacios, no tuvo lugar de adelantar la

la execucion de sus grandes proyectos , referentes al bien de aquella Monarquia. Francia debe sin embargo su Comercio à estos pequeños principios ; pues ellos la asseguraron las posesiones , que le quedaban en America antes de esta ultima guerra , à excepcion de la *Luisiana* , que no se descubrió hasta fines del siglo pasado.

Los Ingleses , y sobre todo los Holandeses , se aprovecharon largo tiempo de estas nuevas Colonias , que tambien deben à estas Naciones los primeros auxilios favorables à su cultura. El año de 1664. es la verdadera época del Comercio de los Franceses. El poderoso influxo , que dió à la Francia en los negocios de Europa , debe considerarse como su sexta época.

Luis XIV. comunicò à todo lo que estaba cerca de su persona un caracter de grandeza : su habilidad le hizo descubrir à *Colbert* : hizo de

de él una entera confianza; y todo salió según sus deseos.

Las Manufacturas, la Navegacion, las Artes de toda especie llegaron en pocos años à una perfeccion, que admirò à la Europa, y la diò cuidado. Se poblaron las Colonias, y solo sus dueños comerciaron con ellas. Los Mercaderes de Inglaterra, y Holanda tuvieron por concurrentes en todas partes à los Franceses; pero mas antiguos que estos, mantuvieron siempre su superioridad; y mas experimentados previeron, que el Comercio sería la basa de los intereses políticos, y del equilibrio de las Potencias; lo trataron como una Ciencia, y lo miraron como su objeto principal, mientras los Franceses no pensaban aún, sino en imitar sus operaciones, sin descubrir su principio. La actividad de la industria de los Franceses havia suplido las maximas, quando la revocacion del Edic-

Edicto de Nantes la disminuyò con la pérdida de un grande numero de Vassallos , y su dispersion en todos los Países , que deseaban enriquecerse.

Desde entonces cada Estado de Europa ha tenido intereses de Comercio , y procura estenderlos con relacion à sus fuerzas , ò à las de sus vecinos , al passo que Francia, Inglaterra , y Holanda disputan entre si el Comercio general.

Francia , à quien la naturaleza ha dado un superfluo considerable, parece dedicarse mas particularmente al Comercio de luxo.

Inglaterra , aunque muy rica, teme siempre la pobreza , ò finge temerla : ninguna especie de provecho desprecia : ningun medio de proveer à las demás Naciones. Quisiera socorrer ella sola todas las necesidades de las demás , al passo que està continuamente trabajando en disminuir las suyas.

Ho-

Holanda suple , con vender exclusivamente las Especerías , la escasez de sus demás frutos naturales : su objeto es cargar con las de todos los Pueblos , à fin de distribuirlos con lucro. No hay Estado , à quien la concurrencia de los Estrangeros dè mas zelos , porque su Comercio no subsiste , sino por la destruccion del de las demás Naciones.

De la Historia del Comercio dimanar tres reflexiones de mucha importancia.

1.º Ha havido Pueblos , que con la industria han suplido la carencia de los frutos naturales , y que han poseído mas riquezas de convencion , que los Pueblos propietarios de las riquezas naturales. Pero esta industria consistia siempre en llevar à cada País las riquezas naturales de que carecia ; y reciprocamente sin industria ningun Pueblo ha tenido con abundancia el

el oro , y la plata , que son las riquezas de convencion.

2.º Un Pueblo pierde insensiblemente su Comercio , si no hace todo el que pudiera emprender. Porque cada ramo de Comercio supone una necesidad , yà real , yà de opinion : su lucro dá medios para otra empresa ; y nada es tan peligroso , como el precisar à otros Pueblos à remediar ellos mismos sus necesidades , ò suplirlas. En todos tiempos los prodigios de la industria han salido del seno de las urgencias ; y los grandes esfuerzos , à que éstas dán motivo , se parecen al curso de un torrente imperioso , cuyas aguas luchan con violencia contra los diques , que las estrechan , y al fin los derriban.

3.º Una gran Poblacion es inseparable de un gran Comercio , que anda siempre unido con la opulencia. Es constante , que las comodidades de la vida son el mayor atrac-

ti-

(360)

tivo de los hombres. Si suponemos una Nacion Comerciante rodeada de otras , que no lo son , la primera tendrà luego todos los Estrangeros, à los quales su Comercio podrà dár ocupacion , y utilidad.